

# Economía mexicana.

## Política económica del modelo ISI

Carlos Daniel Rayo Radilla  
Universidad Iberoamericana, Puebla  
Carlosdrayo@hotmail.com

Estudiante del octavo semestre de la Licenciatura en Economía y Finanzas

### Resumen

El presente texto, aborda la política económica del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (Modelo ISI), el papel del Estado dentro de la economía del mismo periodo junto con la política exterior y el entorno internacional durante la crisis de los años ochenta en México. Se concluye que después de la implementación del modelo, el resultado económico para México fue perturbador, habiéndose cometido dos graves errores: 1) centrarse en un modelo económico sin innovación y sin cambios estructurales que permitieran su auge y permanencia a largo plazo, y 2) apostarle todo a un recurso natural, que en aquellos años era casi imposible agotar por lo que se propició un falso optimismo y certidumbre, pero no se previeron las posibles fluctuaciones en el precio del crudo que, hechas realidad, impactaron en forma directa y severa a nuestra economía nacional.

### Palabras clave

Modelo ISI, intervención del Estado, política proteccionista.

### Introducción

La presente reflexión aborda la política económica del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (Modelo ISI), el papel del Estado dentro de la economía del mismo periodo junto con la política exterior y el entorno internacional durante la crisis de los años 80 en México.

La economía mexicana se ha enfrentado a diversos procesos de transición coyuntural a lo largo de la historia como es el caso de la Gran Depresión y el Desarrollo Estabilizador (Domonkos, 2017); durante esos periodos se suscitaron momentos de abundancia y expansión, así como diversos momentos de contracción de la economía. Son eventos marcados por las diferentes visiones y acciones implementadas por los sexenios anteriores de nuestro país, así como también eventos internacionales que impactaron a la economía nacional.

Se analizarán también las diferentes etapas del modelo ISI en el país, desde su implementación hasta su ejecución, haciendo hincapié en las políticas económicas implementadas durante el modelo, así como fenómenos, tanto endógenos como exógenos, que tuvieron cabida en los ciclos económicos de la economía nacional. Se abordarán las causas de la crisis de los años ochenta, una crisis económica derivada de un periodo de expansión económica, acompañado de procesos coyunturales internacionales como la disminución del precio del crudo, que oscurecían aún más en aquel momento el panorama económico adverso que se atravesaba; aunado a ello, los aprovechamientos nulos por parte de los gobiernos anteriores de los recursos petroleros que recibía el país debido a equivocadas predicciones económicas respecto al crudo mexicano (Reyno, 2016).

## Desarrollo

Durante el sexenio de Lázaro Cárdenas se estructuraba un proyecto nacionalista con el objetivo de impulsar el crecimiento y desarrollo económico de nuestro país y poder así mantener la autosuficiencia nacional en relación con el exterior. Dicho proyecto se estructura como el modelo de industrialización vía sustitución de importaciones (ISI) dirigido a contrarrestar el control del extranjero en nuestro país e impulsar el crecimiento del sector agrícola. El núcleo de este proyecto consistía en sustituir los bienes de importación que se consumían en nuestro país por bienes manufacturados en el territorio nacional para fortalecer el mercado interno (Sánchez, 2015).

La primera etapa para consolidar este proyecto, ocurre durante el gobierno cardenista, cuando comienza el reparto de tierras con el objetivo de impulsar el desarrollo industrial y por ende contribuir a la producción agrícola nacional. Para llevar a cabo su implementación, se crearon diversas entidades financieras con el objetivo de apoyar y respaldar el modelo económico ISI; las instituciones creadas fueron: Banco Nacional de Crédito Ejidal, Almacenes Depósito S.A, Unión Nacional de Productores de Azúcar S.A (Reyno, 2016).

Es en este momento en el que la producción agraria se convierte en una industrialización capitalista, ya que, en algunos estados del país se dedicaban a la producción de bienes de exportación mientras que el resto del país se dedicaba a la producción de bienes de consumo local para el abastecimiento nacional; el objetivo de este proyecto no era beneficiar al sector agrícola y por ende a los agricultores, sino impulsar la formación de la burguesía mexicana debido a la intervención desproporcionada del Estado hacia y para las empresas.

El estado intervino en la economía de diversas maneras estimulando el crecimiento industrial; alguna de sus herramientas fueron las políticas de asignación de recursos a las empresas, condonación de impuestos -política fiscal- hacia las mismas y el proteccionismo comercial, estableciendo aranceles a las importaciones de bienes de consumo. Los bienes de consumo que más se protegieron durante este periodo fueron la fabricación de perfumes, cosméticos y otros productos de higiene personal; elaboración de bebidas; y la explotación de minerales no metálicos. (Reyno, 2016).

La segunda etapa del proceso de industrialización, se presenta durante los años de 1955 a 1970, en donde se desarrollan las políticas económicas implementadas por el Estado para ejecutar el plan de desarrollo industrial. En este periodo, el Estado funge como ente protagonista del proyecto, imponiendo medidas proteccionistas hacia los bienes importados para fomentar el mercado interno nacional. Durante esta etapa del modelo ISI, el país atravesaba una expansión económica derivada del auge de este modelo, crecía a tasas de 7.1% promedio anual, acompañado de una estabilidad de precios.

El costo económico del crecimiento y la estabilidad de precios durante este periodo fue el déficit en la balanza de cuenta corriente. La intervención del Estado seguía siendo protagonista, manteniendo esta política proteccionista vía aranceles hacia las importaciones y, con el ánimo de fomentar el ahorro interno se llevaron a cabo acciones de estímulos hacia las empresas privadas -al igual que cuando el modelo atravesó su primera etapa de consolidación-, como es el caso de subsidios y exenciones fiscales, lo cual provocó que el gobierno se endeudara a través del crédito internacional,

evitando la vía de financiamiento de emisión de moneda para continuar con el objetivo de la estabilidad de precios.

Lamentablemente este periodo de expansión de la economía mexicana se vio frenado por el agotamiento del modelo ISI; una de las principales causas que ocasionó que este modelo se agotara fue que no se producían bienes intermedios y bienes de capital en nuestro país y por ende estos no se importaban como regla del modelo. Esto influyó directamente al PIB de nuestra economía, ya que, si un país no invierte en bienes de capital y en tecnología, se estanca y queda rezagado dejando de ser competitivo ante el sector externo; este fenómeno ocurrió en México, provocando desequilibrios macro en los que destacan tasas de inflación elevadas tras la política expansionista del gobierno en turno, y aunado a ello el déficit de la balanza de pagos. Si bien la inflación es una variable nociva -y clave para demostrar salud económica y bienestar- para una economía nacional y para cualquier economía, desde el punto de vista del autor, lo que más impactó fue el aumento de la tasa de desempleo; aunado a ello, el gasto público seguía en aumento tras el endeudamiento externo.

La tercera etapa del modelo de sustitución de importaciones recae en la crisis del año 1982 en el país, debido a los desequilibrios macroeconómicos provocados por las políticas expansionistas del Estado, agudizando el déficit presupuestario. En ese momento el peso mexicano se encontraba sobrevaluado debido a las altas tasas de inflación que se suscitaban, lo que significa que los productos mexicanos costaban más en comparación con los otros países, por lo que nuestros principales compradores reorientaron su panorama comercial para poder importar bienes de otro país con un menor costo -lo que es lógico dentro del comercio internacional-.

Este problema provocó una disminución de las exportaciones agudizando aún más la crisis que se suscitaba en ese periodo y aumentando el déficit en la balanza de pagos; fue en ese momento en que comienza la fuga de capitales, proceso del cual derivó una especulación financiera. La fuga de capitales repercutió directamente en las reservas nacionales; tras el incremento de la demanda de dólares las reservas internacionales casi se ven agotadas, lo que arrastró a nuestro país a renunciar a la decisión de seguir manteniendo fijo el tipo de cambio y a someterse a las fuerzas del mercado lo que trajo consigo una devaluación de la moneda mexicana debido a la incertidumbre económica y política que atravesaba el país.

Tras este panorama gris que enfrentaba el país, es paradójico que al periodo derivado del año de 1982 se le conoce como el del auge petrolero, provocando una cierta estabilidad económica debido a las estimaciones de los rendimientos que el crudo podría generar a nuestra economía en el largo plazo, y un cierto alivio y calma por parte del gobierno mexicano, tras la concepción de la idea de que este coyuntural auge podría sacar a México del estancamiento para solucionar los desequilibrios macroeconómicos. Debido a esto el gobierno mexicano no tenía claro el desenlace que este auge petrolero podría provocar en el corto y largo plazo (Lustig, 2010).

Toda la estrategia estuvo basada en dos aspectos: 1) la premisa de una abundancia a largo plazo, de divisas e ingresos gubernamentales provenientes de las exportaciones de petróleo, pues el aumento de los precios en la década 1970-1980, pareció confirmar las expectativas de que la era de los altos precios del petróleo había llegado para quedarse, y 2) la idea de que el problema de la deuda externa se había superado, dado las bajas tasas reales de interés que habían prevalecido (Moreno, 2010, p. 17).

Hablando del auge petrolero, ¿qué pasa cuando un país descubre nuevos yacimientos petroleros? De manera inmediata, este país se convierte en un atractivo para los inversionistas extranjeros por los posibles rendimientos derivados del crudo, por ende, comienzan a entrar divisas extranjeras al país, pero si estos recursos financieros no son bien implementados dentro de una economía nacional, se genera un problema que se conoce como la *enfermedad holandesa*.

La enfermedad holandesa hace referencia a dos sectores comerciales de un país, un sector comercial que progresa y un sector que se estanca, siendo la expansión del primer sector la causa de la contracción del segundo. ¿Cuáles son las causas de este problema? Esto se debe a la entrada de divisas al país -ya que los inversionistas visualizan rendimientos respaldados por el crudo mexicano- provocando una pérdida de competitividad a nivel internacional de los bienes no petroleros producidos en él, afectando de manera directa al sector industrial, aumentando las importaciones de bienes de consumo -derivado de la contracción del sector industrial y del abaratamiento de las importaciones-, mientras que las exportaciones de bienes no petroleros disminuyen tras el encarecimiento provocado por la apreciación de la moneda en ese momento. Entonces, cuando una economía se vuelve dependiente de un recurso natural, queda expuesta a eventos internacionales que no están en las manos del país productor, como las disminuciones del precio de ese bien natural, dejando vulnerable el modelo económico del país. Este fenómeno se liga con la maldición de los recursos naturales, descrita como un aprovechamiento nulo de los recursos naturales para generar bienestar dentro de una economía nacional. Esa es la situación que se padeció en México.

El boom petrolero, desde la perspectiva del autor, significó un severo problema para la economía mexicana, ya que desató la enfermedad holandesa por lo que no fue posible aprovechar los recursos en forma eficiente como sí ocurrió en otros países –es la situación de Noruega, que invirtió los excedentes petroleros en fondos de inversión para amortiguar alguna posible disminución del precio del crudo-.

Otro factor externo, que no tiene menor importancia y que atiza a la crisis económica mexicana, fue el alza de las tasas de interés por parte de Estados Unidos con el objetivo de controlar su nivel de precios; el crédito a nivel internacional se contrajo, provocando que la banca internacional recortara créditos convirtiendo los de largo plazo en corto plazo para poder disminuir la incertidumbre al pago de los países deudores; ello tuvo un impacto directo en nuestra economía nacional, aumentando el tamaño de la deuda externa adquirida con la banca internacional.

### Conclusiones

El resultado económico, después de la implementación del modelo ISI hasta la crisis petrolera de 1982, fue perturbador; la economía mexicana sufrió contracciones diversas. Considerado así por el autor, dos graves errores se cometieron: 1) centrarse en un modelo económico sin innovación y sin cambios estructurales que permitieran su auge y permanencia a largo plazo, y 2) apostar todo a un recurso natural, que en aquellos años era casi imposible agotar por lo que se propició un falso optimismo y certidumbre, pero no se previeron las posibles fluctuaciones en el precio del crudo que, hechas realidad, impactaron en forma directa y severa a nuestra economía nacional.

México, favorecido con un vasto territorio nacional y amplios recursos naturales, ha quedado

atrapado en un largo estancamiento que hasta ahora sigue mostrando repercusiones negativas. De haberse tomado otras decisiones para el fomento del auge económico, se pudo haber mantenido la estabilidad macroeconómica ampliando el panorama de las inversiones para producir tecnología y bienes de capital y poder convertirnos en un país competitivo a nivel internacional. El día de hoy, nuestro país se encontraría posicionado como una economía aún más fuerte, más competitiva y con menor dependencia del sector internacional.

## Referencias

- Domonkos, E. (2017). *Experiencias del desarrollo económico en México entre los años 60 y 90*. Hungría: Escuela Superior de Economía de Budapest.
- Moreno, J. R. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana: Una perspectiva histórica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Reyno, J. E. (2016). *Economía y Sociedad Mexicana*. Puebla: Fomento editorial BUAP.
- Sánchez, E. C. (2015). *El largo curso de la economía mexicana de 1970 a nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lustig, N. (2010). *Los grandes problemas de México: Crecimiento Económico y Equidad*. México: El Colegio de México.